



Elena Rivera, en una escena de la coproducción hispano-chilena, que recrea la odisea de la conquista de Chile. El rodaje se desarrolló en España, Perú y el país andino.

BOOMERANG TV

ELENA RIVERA ACTRIZ

“Espero transmitir la misma emoción que yo sentí dándole vida a Inés Suárez”

Dentro del evento internacional Conecta Fiction, Baluarte acoge mañana el estreno de la serie 'Inés del alma mía'. Basada en la novela de Isabel Allende, narra las aventuras y amores de Inés Suárez, conquistadora y gobernadora de Chile

NEREA ALEJOS
Pamplona

Conocida por el gran público por su papel de Karina en la serie *Cuéntame cómo pasó*, Elena Rivera (Zaragoza, 1992) protagoniza

el drama histórico *Inés del alma mía*, que próximamente estrenará TVE. Tal como refleja la cabecera de la serie, el personaje de Inés Suárez vive una auténtica metamorfosis: una humilde costurera extremeña que acabará

transformada en una especie de Juana de Arco durante la conquista de Chile (1540-1553). “Era complicado reflejar esa evolución en el tiempo, desde esa niña de Plasencia de 16-17 años hasta que se convierte en la gobernadora

EDUARDO NORIEGA ACTOR

“Tenemos personajes fascinantes, yo sueño con interpretar a Elcano”

Con varios papeles memorables en el cine español ('Tesis' o 'Abre los ojos'), Noriega encarna al conquistador Pedro de Valdivia. Durante once meses, su expedición recorrió 3.000 kilómetros desde Cuzco hasta la actual Santiago de Chile

N.A. Pamplona

¿Conocía la historia de Pedro de Valdivia antes de embarcarse en este proyecto?

Me sonaba su nombre como uno de los grandes conquistadores, pero no conocía su historia, así que lo primero que hice fue leerme el libro de Isabel Allende. También he tenido larguísima charlas con el guionista (Paco Mateo), al que marcé un poco con el personaje. A diferencia de otros conquistadores, Valdivia no solo aspiraba al oro y a la riqueza, sino a dejar fama y memoria. Él dejó escritos, como cartas al emperador, que permiten acercarse más a su figura.

¿Es un aliciente especial interpretar a un personaje histórico? Sí, es un reto. Obviamente, no somos historiadores, pero trata-

mos de documentarnos lo máximo posible. Partimos de la realidad, pero también tenemos que echarle mucha imaginación. Tanto Inés Suárez como Pedro de Valdivia fueron dos personajes extraordinarios, dignos de estudio. Estoy muy contento por haber sido yo el que ayude a que Pedro de Valdivia sea un poco más conocido. Me siento muy orgulloso de poder ser quien lo representa.

¿Qué le aportó Pedro de Valdivia a Inés Suárez?

Ellos comparten unos ideales, aspiran a crear un nuevo mundo donde no haya linajes ni razas. Yo creo que Inés admira a Valdivia por su ambición, su valentía, su honestidad y lealtad, pero él es un visionario que aspira a llegar al Estrecho de Magallanes para recaudar dinero por el paso de los

barcos por ese estrecho. Pero no lo hacía solo por enriquecerse, sino por seguir invirtiendo en su conquista y en la construcción de nuevas ciudades. Yo creo que esa ambición desmesurada es lo que le acaba separando de Inés. Será una separación física, porque tanto en la novela como en la serie queda claro que el suyo es un amor eterno.

Interpretar a un conquistador tiene su parte controvertida, por esa leyenda negra que arrastra la conquista de América por parte de los españoles.

Sí, es un tema muy controvertido. A mí me gusta mucho leer a los historiadores, porque aportan el punto de vista moral, ético, religioso o social de la época. Es inevitable que nosotros aportemos nuestro punto de vista actual, pero yo creo que antes de ponerse a destruir monumentos de personajes lejanos a nuestra época hay que estudiar y documentarse mucho. Creo que derribar un monumento es tratar de resumir la Historia de una manera muy simple. Al tratarse de una coproducción hispano-chilena, ¿fue interesante

EN FRASES

“Antes de ponerse a destruir monumentos de personajes lejanos a nuestra época, creo que habría que estudiar y documentarse mucho”

“El rodaje en el desierto de Atacama fue muy duro. Había días en que la arena nos golpeaba en la cara y no podíamos abrir los ojos”

“Como actor, me encanta la fase en la que investigas al personaje y lo empiezas a moldear como a una figura de barro”

conocer la otra visión del relato? En ese sentido, el pueblo mapuche tuvo muchísimo protagonismo en la conquista, porque los españoles nunca consiguieron derrotarlos y al final se acabaron

aliando. Consiguieron mantener la paz durante muchísimos años. Sin embargo, los chilenos de hoy en día son los que más conflicto tienen con los mapuche, que se sienten discriminados.

Han rodado en lugares tan inhóspitos como el desierto de Atacama, han subido al Altiplano a 4.000 metros de altura... ¿Ha sido el rodaje más duro que ha vivido? Creo que sí. Hace años también tuve la oportunidad de rodar *Blackthorn* con Mateo Gil en el Altiplano boliviano y fue una experiencia difícil, pero también maravillosa. Son rodajes muy complicados porque tienes que desplazar allí a todo el equipo, el material, los caballos, el vestuario... El rodaje en el desierto de Atacama fue especialmente duro. Había días en que la arena nos golpeaba en la cara y no podíamos ni abrir los ojos, no veíamos a un palmo de nosotros. Yo pensaba en aquel grupo de españoles que hace 500 años logró atravesar todo aquello a pie. Al fin y al cabo, nosotros terminábamos nuestra dura jornada y nos íbamos a un hotel a dormir y comíamos caliente. No nos podíamos ni imaginar las penurias que sufrió aquella gente. Como actor, ayuda muchísimo estar en los mismos lugares: en el desierto, en la selva o en el Valle Sagrado de los Incas. Es realmente emocionante poder representar la misma ruta que hicieron Inés y Valdivia. ¿Alguna escena que recuerde como especialmente dura o complicada?

Conecta Fiction

ra del Reino de Chile, cuando tendría unos cuarenta y tantos años", comenta la actriz. Desde que la serie se estrenó en Amazon Prime Video, su interpretación no deja de recibir elogios.

Cuando conoció la historia de Inés Suárez, ¿qué fue lo que más le impactó?

Al principio pensaba que era una historia fantástica de Isabel Allende. Me pareció increíble que Inés pasara de ser una moza de pueblo a convertirse en la gobernadora de Santiago de Chile. En aquella época, como mucho podías llegar a ser "la mujer de". O te casabas o te metían a monja. Creo que ella tuvo ese coraje y esa fuerza de romper con las normas y embarcarse sola en ese viaje, siendo la cabecilla de una expedición llena de hombres. Inés Suárez buscaba un mundo nuevo, en el que diferentes culturas pudieran enriquecerse entre sí, pero si tenía que matar y cortar cabezas, también lo hacía. Era una mujer de armas tomar que merece un sitio en la Historia para que todo el mundo sepa quién era.

A diferencia de otras mujeres que se hacían pasar por hombres, convirtiéndose incluso en mujeres-soldado, ella no renunciaba a su condición femenina.

Creo que lo que enseña este personaje es que una mujer empoderada lucha por la vida que ella quiere tener, por elegir su propio destino y lograr la igualdad.

En una sociedad tan misógina como la España del siglo XVI, al personaje de Inés le llueven las acusaciones de bruja y ramera.

Sí, decían que le tenía embrujado a Pedro de Valdivia. Creo que había que mostrar la cruda realidad de aquella época, donde las mujeres que se salían de los cánones

EN FRASES

"Inés Suárez tuvo el coraje y la fuerza de romper con las normas de su época"

"Cuando nos sorprendió el estallido social en Chile, estábamos alojados en pleno centro de Santiago. Veíamos a los tanques y a los militares por la calle"

Estreno abierto al público

La Sala Principal de Baluarte acogerá mañana a 18:00 horas la proyección de los dos primeros capítulos de *Inés del alma mía*. Este estreno contará con la presencia del actor Eduardo Noriega, mientras Elena Rivera participará virtualmente. Tras la proyección habrá una charla con Noriega y responsables del equipo de producción de la serie. Las entradas para el público general están disponibles de forma gratuita en la web de Baluarte.

recibían ese tipo de insultos. Y aunque Inés Suárez pudiera llevar las riendas de la expedición a Chile, de cara a la galería, Pedro de Valdivia era el jefe de aquel ejército. Ella ejercía de cabecilla, pero más desde dentro.

Tanto la novela como la serie ponen el foco en la intensa relación amorosa que mantuvo con Pedro

de Valdivia. ¿Qué le aportó ella?

Inés era su Pepito Grillo. Ella trata de que él mantenga esa esencia del proyecto que los dos tenían en común, el querer construir un mundo nuevo, el llegar a una tierra donde todos pudieran tener una vida mejor. También había que buscar el oro, pero sobre todo querían huir de ese otro mundo en el que una mujer, por el hecho de acostarse con un hombre casado, era apedreada. Al final, él persigue el honor y la gloria, quiere pasar a la Historia y llegar a conquistar la Araucanía (región de Chile situada más hacia el sur). A él le puede más la ambición y eso les acaba separando.

El rodaje en sí fue toda una aventura, ya que coincidió con el estallido social que se produjo en Chile. ¿Cómo lo vivieron?

Estábamos alojados en pleno centro de Santiago de Chile, así que veíamos a los tanques y a los militares por la calle. Fue una situación muy complicada en la que el rodaje pasó a un segundo plano porque estábamos más pendientes de los acontecimientos del país, incluso se planteó la posibilidad de cancelar la grabación y volver a España. Pero por sacar algo bueno de cuando te ocurre algo así, tuvimos que hacer mucha más pifia entre todos y nos pudimos conocer mucho mejor. Creo que eso es algo que también se traspassa a la pantalla.

¿El hecho de que de la mitad del equipo fuera chileno permitió reflejar mejor otros aspectos de la historia?

Sí, el relato se equilibra más porque no se hace sólo desde la perspectiva española. Primó mucho el tener esa otra visión de los indígenas mapuche. Es algo que los chilenos lo llevan dentro, saben

cómo fue el hecho de que los españoles llegaran allí a conquistarlos. Fue un proceso conjunto muy bonito. En Chile están impacientes por ver la serie, porque de momento Amazon Prime solo la ha estrenado en España.

¿Tiene la sensación de que el personaje de Inés Suárez va a marcar un punto de inflexión en su carrera?

No me gusta pensar qué puede suponer. Ahora estoy recibiendo el 'feedback' de todo el mundo, tanto de la gente que está viendo la serie como del sector, y me llegan mensajes preciosos. Veo que mi trabajo está calando, y para mí ese es el mejor de los premios. Espero que esté causando la misma emoción que yo sentí dándole vida a un personaje como el de Inés. **¿Es el papel más potente que ha interpretado?**

Hasta ahora solo había interpretado a personajes de mi edad, pero ahora tenía que sacar toda la fuerza y garra que tiene el personaje de Inés. Para mí también fue un reto muy importante el personaje de Paula García en *La verdad*, porque el peso también recaía sobre mí y era bastante cría. Fue complicado porque era un personaje muy ambiguo, en el que tenía que jugar con las dobles intenciones. Fue una intensidad muy fuerte. Sí que es cierto que Inés me ha marcado mucho de manera personal porque ha sido una experiencia increíble que me ha ayudado a crecer. Nunca me había ido a rodar fuera de España. Cuando nos encontramos con el estallido social, yo no era consciente de tener aquella capacidad de superación. Podía haberme dado el bajón, que me entraran unos miedos increíbles y quisiera volverme a mi casa, pero la reacción fue: "Vamos para adelante".

lante, que esto tiene que salir".

Después de encarnar a Karina, a Paula y a Inés, ahora se mete en la piel de 'Alba', la versión española de la serie turca 'Fatmagül', donde la protagonista sufre una violación grupal.

Es un reto el hecho de plasmar algo que, por desgracia, sigue ocurriendo. Creo que es importante que eso se cuente para que haya gente que se conciente de todo el proceso que sufre una chica que ha sido violada; no solo a nivel psicológico, sino también por lo que conlleva el proceso judicial. Hace un mes estuvimos grabando la escena de la violación. Fue un día complicado y duro para todo el equipo, aunque todos estábamos en el mismo código: hacerlo con respeto, pero sin medias tintas, porque es necesario transmitir lo que estas chicas viven.

El rodaje de 'Alba' está transcurriendo en medio de la pandemia. ¿Cómo afecta la mascarilla al trabajo de los actores?

Empezamos el rodaje en junio y ahora ya estamos más acostumbrados, pero ha sido como aprender el oficio otra vez. Los actores siempre tratamos de aprovechar cualquier detalle que el compañero te pueda dar con los gestos de su cara, el mirarte a los ojos para ver por dónde encaras la escena, pero como no nos podemos quitar la mascarilla hasta el último momento, está siendo muy raro. En concreto, *Alba* es una de las pocas series que ha tenido el coraje de afrontar la pandemia y tirar para adelante. Levantar un nuevo proyecto desde cero siempre es muy complicado, más aún hacerlo con una pandemia mundial por medio, así que es algo de valorar. Me siento muy afortunada.



Eduardo Noriega, caracterizado como Pedro de Valdivia. En segundo plano, el actor Ismael Martínez como Francisco de Aguirre.

BOOMERANG TV

No había un día en que hubiera una secuencia sencilla, todo se complicaba. En el Altiplano peruano no encontrábamos caballos adecuados para montar. Como anécdota, recuerdo que yo tenía que salir de Perú, rumbo a Chile, encabezando la expedición de conquista como un héroe. Cuando iba a subir a mi caballo, el dueño me dijo: "No, a es-

te caballo no te puedes subir". Eran caballos para el folclore peruano, que bailaban moviendo las patas. Hacían cosas rarísimas y maravillosas, pero no eran los idóneos para un conquistador. Tenemos muchas anécdotas de este tipo. También hay una escena de una pelea que personalmente fue un viaje maravilloso, por la carga emocio-

nal que tenía debido al vínculo entre ambos personajes. **En Estados Unidos ya hubiesen hecho ocho películas sobre Valdivia. ¿La ficción es una oportunidad para descubrir a muchos otros personajes de nuestra Historia?** Desde luego, a mí la Historia me apasiona. Tenemos grandísimos personajes, pero es verdad que son producciones muy costosas.

A mí hay una historia que me apasionaría hacer, que es la primera vuelta al mundo de Elcano y Magallanes, pero estamos hablando de unos presupuestos muy locos... Ojalá aquí seamos capaces de llevar a cabo más proyectos sobre nuestra Historia, para darla a conocer y para despertar un mínimo de curiosidad en la gente.

¿Y a quién interpretaría, a Magallanes o a Elcano?

A Elcano, sin ninguna duda. Siendo un personaje varón, también fue ensombrecido por Magallanes, porque el cronista que viajaba en el barco estaba del lado de Magallanes. En sus crónicas prácticamente no nombra a Elcano, pero él fue quien finalmente logró volver a España.

Ahora le espera otra superproducción de época, 'Glow & Darkness', la nueva serie de José Luis Moreno.

Yo tardaré un par de meses en incorporarme al rodaje, pero ya empiezo con pruebas y con guiones. Es otra historia apasionante, la de Francisco de Asís, y ya estoy empezando a documentarme sobre él y sobre su época. Es una fase que a mí me encanta, cuando empiezas a moldear al personaje como si fuera una figura de barro, pero todavía lejos de la presión y de los focos. Estudios, investigas, pruebas... Y tratas de no juzgar al personaje, porque nadie lo ha visto todavía. Estoy muy ilusionado con este nuevo proyecto. Interpretaré a un párroco que se va a encontrar con Francisco de Asís en un momento clave de su vida.

¿Tiene algún otro proyecto para los próximos meses?

Por ahora no, todo está un poco en el aire. Creo que con esta pandemia todos hemos aprendido a vivir el día a día. Muchos proyectos se han pospuesto o cancelado, y están a la espera de que la situación mejore para poder arrancar.

maravilla

CULTURA OCIO COMUNICACIÓN

Elena Rivera

ACTRIZ

“Inés Suárez forma parte de ese grupo de mujeres silenciadas por la Historia”

La actriz protagoniza ‘Inés del alma mía’, serie de Amazon que celebrará su estreno en pantalla grande mañana en Baluarte dentro del Conecta Fiction, que comienza hoy

✦ Ana Oliveira Lizarribar

PAMPLONA – Elena Rivera (Zaragoza, 1992) encabeza la adaptación de la novela homónima de Isabel Allende, encarnando a Inés Suárez (Plasencia, 1507-Santiago de Chile), española que participó en la conquista de Chile junto a Pedro de Valdivia, con el que mantuvo una apasionada historia de amor y al que en la serie da vida Eduardo Noriega. El pase de sus dos primeros episodios mañana, a las 18.00 horas en la sala principal de Baluarte.

¿Cómo ha pasado la pandemia, ha podido volver ya al trabajo?

–Pues no me puedo quejar, más bien tengo que decir que soy afortunada. En cuando se levantó el estado de alarma empecé un nuevo rodaje, la de la serie *Alba*, para Atresmedia. Así que parece que voy de proyecto en proyecto y con la coincidencia de que los dos últimos llevan el nombre de una mujer a la que interpreto yo. Sé que soy una privilegiada al tener trabajo ahora mismo.

En efecto, el audiovisual y la cultura en general han sufrido un duro golpe y no se sabe hasta dónde llegarán las consecuencias.

–Sí, y sobre todo se han visto afectados los teatros y los cines, que, aunque abran, tienen que tener menos aforo. Los rodajes también se han visto afectados porque pararon durante meses, pero, en cuanto se han podido retomar, han vuelto, fundamentalmente los que son en plató y en lugares controlados.

Lo que sin duda ha crecido mucho

en los últimos meses ha sido el consumo de productos audiovisuales a través de plataformas, ¿es Elena Rivera seríe-fila?

–Sí, sí. De hecho, siempre intento ver al menos los pilotos de las series nuevas, sobre todo de las españolas, para ver el trabajo de los compañeros. Veo todo lo que puedo y lo que me da tiempo a ver. Con las plataformas, y más con lo que estamos viviendo, es un gusto tener a tu disposición todas las temporadas de las series, pero a la vez tengo que decir que soy partidaria de la televisión en abierto porque llegas a todo tipo de público, y eso es casi lo más importante para un actor o para una actriz. Aparte de eso, me gusta mucho ver series; hasta hace poco no había visto *The Office*. No sé si por la pandemia y por la necesidad de buscar un poco de alegría, me enganché y me la he visto entera.

Y se acaba de estrenar en Amazon Prime Video ‘Inés del alma mía’, ¿cómo está funcionando?

–Me está llegando un *feedback* increíble, yo estoy muy satisfecha con el trabajo que hemos hecho. Fue un rodaje muy complicado, duro. Hicimos casi el mismo viaje que Inés Suárez y Pedro Valdivia a Perú y a Chile, lo cual es un lujo, no todas las producciones pueden permitirse eso, así que la experiencia fue irreplicable, un regalo. Aunque también hubo complicaciones, por ejemplo, nos pilló un estallido social en Chile, pero ahora mismo yo personalmente estoy recibiendo mensajes preciosos de todo el mundo del sector. Estamos recibiendo los frutos de tanto esfuerzo y estamos muy contentos.

¿Cómo le llegó el papel?

–Me enteré de que estaban viendo a bastante actrices para el papel. No es un personaje fácil porque tiene esa doble faceta de inocencia y fragilidad, sobre todo al principio, cuando es una



jovencita en su pueblo, que luego no solo se convierte en una mujer adulta, sino que además será una guerrera y militar hasta llegar a ser gobernadora de Santiago de Chile. Me presenté, hice una prueba con Boomerang y quedaron encantados. A partir de ahí me leí la novela para captar todos los matices y disfruté muchísimo.

¿Qué es lo que más le ha gustado del personaje?

–De primeras puede parecer que es una mujer que depende de los hombres que tiene alrededor, pero la verdad es que no es así. Es una mujer de su época, por supuesto, pero a la vez es una mujer empoderada, libre, independiente... En realidad, ella hace lo que quiere y lucha por la vida que quiere vivir. En algunos casos le mueve el ansia de aventura, en otros, conquistar, también el amor de un hom-

bre... ¿Por qué no? No porque una mujer esté enamorada de un hombre está menos empoderada.

Cuántos personajes femeninos han quedado tapados por sus coetáneos masculinos. A Pedro de Valdivia se le conocía, pero a Inés Suárez, no.

–Totalmente. Inés forma parte de ese grupo de mujeres silenciadas por la Historia. Hay muchas que han hecho cosas importantísimas de las que no sabemos nada. Esta serie es una buena oportunidad para abrir una puerta y dar a conocer a Inés Suárez. Para que quien quiera pueda leer la novela, buscar en Internet...

“A Inés la mueven la aventura, la conquista, el amor... Una mujer enamorada de un hombre no está menos empoderada”

En la misma línea, también hay que apostar por crear productos protagonizados por mujeres fuertes, y no por los que son mera comparsa de los protagonistas.

–Ya, que no sean la novia de, la madre de... En eso también me considero particularmente afortunada porque casi siempre he podido hacer personajes con mucha fuerza que son independientes de los personajes masculinos. Justamente ahora estoy con el rodaje de *Alba*, que es una chica que debe recuperar su vida y luchar por la justicia después de sufrir una violación grupal. Así que puedo decir que he tenido suerte porque me han caído papeles en los que la mujer lleva el peso. Poco a poco estamos consiguiendo que se hagan series desde el punto de vista de las mujeres y contar, así, muchas de las cosas que nos pasan.

Elena Rivera y Eduardo Noriega, en una escena de la serie que ya se puede ver completa en Amazon Prime Video. Foto: RTVE (cedida)



La complicidad con Eduardo Noriega habrá sido una de las claves de este intenso viaje.

—Ha sido un gusto trabajar con él. Gracias a la complicidad y al *feeling* que surgió desde el momento en que nos conocimos creamos esa relación tan potente como es la Inés Suárez y Pedro de Valdivia. Viendo la serie, me he reafirmado en lo que sentía cada día que íbamos a rodar. Esa complicidad se percibe en la pasión que hay entre ellos dos. Detrás está el trabajo que Eduardo y yo fuimos haciendo a base de mucha confianza. Ha sido un gustazo y creo que gracias a ir de la mano los dos, incluso en las complicaciones, ha salido todo muy bonito. Y a nivel personal, me llevo un amigo para la vida.

¿Qué aprendizajes se lleva de esta experiencia?

—He aprendido que es bastante impor-

tante investigar más allá de los libros de texto. Recuerdo que los que teníamos en el colegio si mencionaban a hombres conquistadores, pero apenas salían mujeres. Y hay que mostrar estas historias al público. Ni yo misma sabía quién era Inés Suárez ni que tuvo las agallas de cruzar el charco ella sola en busca de su marido, primero, y para convertirse, luego, en una gobernadora. De ella he aprendido que las adversidades hay que transformarlas en retos. Y profesionalmente he disfrutado mucho, a pesar de que hubo cosas que se complicaron. Me he dado cuenta de que las dificultades me motivan y me hacen estar alerta y que, cuando todo eso acaba, soy capaz de quedarme con lo bueno. Fíjate los paisajes y los lugares tan increíbles donde hemos rodado. Ver todo eso en pantalla es un gustazo. ●

Eduardo Noriega

ACTOR

“Me entusiasmó la idea de reproducir el viaje que hicieron Inés y Valdivia”

El cántabro encarna a Pedro de Valdivia en ‘Inés del alma mía’, una coproducción en tres países y dos continentes que ha gustado a Isabel Allende

✦ Ana Oliveira Lizarribar

PAMPLONA — Antes de nada, ¿cómo ha pasado estos meses tan raros?

—Bueno... Con cierta tranquilidad, porque no había más remedio que asumir la situación, y con bastante incertidumbre. Sí que ha habido algunos momentos, sobre todo cuando estábamos confinados, en que he estado entre triste, asustado y afectado por lo que estaba sucediendo. Por la cantidad de muertes, por el colapso de los hospitales... Ahora parece que lo gordo ha pasado, pero vuelve otra vez la incertidumbre. Da la sensación de que el plan es que no hay plan. Ahora empiezan los coles y a ver qué pasa. Esto debe de ser muy difícil de gestionar, pero quizá se podría hacer algo más y no solo esperar a ver qué sucede para reaccionar.

¿Ha vuelto a rodar después del confinamiento?

—Sí, volvimos para terminar una serie, *Hache*, en Barcelona y con unos protocolos muy escrupulosos. Todo el mundo estaba pendiente de todo, pero salió bien y la terminamos. Desde entonces, muchos de los proyectos en los que estaba involucrado se han aplazado. Algunos se iban a retomar entre septiembre y octubre, pero como la situación es tan incierta, no sabemos qué va a pasar.

Hoy, pensar en proyectos a largo plazo parece imposible.

—Así es. Una de las cosas que nos ha enseñado esta pandemia es a vivir día a día. Y en nuestra profesión siempre estamos haciendo planes a largo plazo. Estrenamos dentro de seis meses, rodamos el año que viene... Nuestra agenda siempre está proyectada hacia el futuro. Y la pandemia en general nos ha hecho vivir el día a día y a ver qué pasa mañana. Primero con los coles, vamos a ver cuántos días vamos al cole. La sensación es que no sabemos nada, y esto vale para la vida y vale para nuestro trabajo. Hay que valorar lo que se tiene. Es un buen ejercicio espiritual en general. Ahora valoramos mucho más un abrazo, un contacto personal con alguien, un salu-

do... Algo que a lo que antes no dábamos importancia.

Durante estos meses, la cultura ha ayudado a mucha gente a encontrar una cierta calma, ¿también Eduardo Noriega ha aprovechado para leer, para ver series, cine...?

—He aprovechado para leer, pero sobre todo para ver cine. Me ha dado por ver grandes clásicos que no tenía muy presentes o que directamente no había visto.

Mañana presentará ‘Inés del alma mía’ en Pamplona, ¿qué sensaciones le están llegando después de su estreno en Amazon?

—Buenísimas. A la gente que la está viendo, por ahora en Amazon, pero pronto en abierto, le está gustando mucho. Me hablan de un gran nivel técnico, visual y de interpretación. Gusta mucho la historia, es muy poderosa la relación entre Valdivia e Inés y creo que la gente se queda enganchada y con ganas de más, lo cual es buenísimo. Además, justo esta semana me ha llegado que Isabel Allende está entusiasmada con

“No se puede analizar aquella época desde el punto de vista moral de hoy, pero sí está bien que reflexionemos sobre ella”

la serie. Esa es muy buena señal. Al fin se arroja luz sobre una figura como la de Inés Suárez, eclipsada como tantas otras mujeres.

—El año pasado tuve la oportunidad de hacer en teatro una obra sobre María Lejárraga, una grandísima autora teatral que toda su vida estuvo a la sombra de su marido, Martínez Sierra, que era quien firmaba los textos que ella escribía. Solo cuando murió se descubrió una correspondencia en el fondo de un baúl que daba a conocer la verdad. Imagino que hay miles de casos como este, casos de mujeres que han quedado eclipsados por la figura del varón. Inés es un ejemplo más de esto. Imagínate, si escribir no era cosa de mujeres, conquistar mucho menos. Inés fue la primera mujer que atravesó el Atlántico sola y que luego no solo acompañó, sino que lideró en muchas ocasiones combates, estrategias... Valdivia estaba perdidamente enamorado de ella, lo cual dice bastante de un hombre de esa época. En vez de considerarla bruja o criticarla, se enamoró de ella,

de su personalidad extraordinaria.

¿Eran dos personas que compartían un proyecto de vida?

—Sí, sí, y en una época como aquella, Valdivia se enfrentó a todos para conseguir que Inés le acompañase y para poder cumplir su sueño de conquista, porque él más que oro lo que quería era pasar a la Historia. Quizá por eso, porque él quería seguir conquistando, se fue distanciando de Inés, que tenía una visión más idealizada de llegar a un mundo nuevo sin las normas del viejo, donde no hubiera ni razas ni linajes y donde todo el mundo tuviera las mismas oportunidades. Al principio era el sueño de los dos, pero finalmente ella se quedó sola defendiéndolo y Valdivia siguió hacia el sur.

Analizar aquella época con la mentalidad actual sería un anacronismo, pero sí que se puede hacer una reflexión de las atrocidades que se cometieron y, de hecho, ni la novela ni la serie la evitan.

—Desde luego, en aquellos tiempos el valor de la vida humana era relativo y más en tiempos de guerra y de conquista. Los españoles consideraba al indio como un ser inferior, pero no solo los masacraba, que también, sino que en muchos casos también los instruía. De hecho, fundaron varias universidades allí. Los historiadores saben muy bien cómo hay que juzgar la historia y que no se puede hacer desde nuestro punto de vista moral de hoy en día, pero sí está bien que tratemos de aproximarnos y de reflexionar sobre aquel tiempo.

Lo que demuestra también ‘Inés del alma mía’ es que los proyectos audiovisuales son más potentes en compañía de otros.

—Desde luego. Este proyecto sin la infraestructura y la gente de Chile y de Perú no habría sido posible. Hay que darle la enhorabuena a Boomerang porque es un proyecto muy ambicioso. Desde que me hablaron de que íbamos a tratar de reproducir el viaje que hicieron Inés y Valdivia desde Extremadura, hasta Perú y por todo Chile, por el desierto de Atacama, me entusiasmó la idea. Eso es complicadísimo desde el punto de vista de la producción, y se te va mucho dinero en cosas que no se ven, pero merece mucho la pena. Cada vez hay más coproducciones, y más teniendo en cuenta que compartimos un idioma con toda Latinoamérica. ●